

# La cita a ciegas de dos tomates que se conocen en un chat

**Veterinarios sin Fronteras convierte a Joaquín Reyes y Carlos Areces en tomates para un vídeo-denuncia contra el modelo actual de agricultura**

MIGUEL CONDE MADRID

Sábado, 16 junio 2012, 09:27



Internet es lo que tiene. Conoces a un tomate cualquiera en el chat, quedas con él en una conocida tetería, por ejemplo, en El Embrujo de Granada en Albacete y te llevas un chasco. De los gordos. Porque, a ver, ¿qué tienen en común un tomate que ha estudiado en el Michigan Laboratory School, inflado a herbicidas y fertilizantes, y otro que se ha criado en un huerto entre berenjenas, pimientos y judías? Con este planteamiento surrealista arranca 'Dos tomates y un destino', un corto de ocho minutos colgado hace apenas una semana en Youtube y que se está convirtiendo en fenómeno viral. Gran parte del éxito radica en que los tomates (Mauricio y K-44) son en realidad los actores Joaquín Reyes y Carlos Areces ('Muchachada nui'), pero lo que se esconde detrás del vídeo es la iniciativa de la ONG Veterinarios sin Fronteras (VSF) por defender la producción local frente a los agronegocios de las grandes multinacionales.



El corto que se está convirtiendo en fenómeno viral. / Youtube

La cita ciegas empieza mal. K-44 es un tomate precioso, orondo, con pegatina en el lomo y la piel "lisica", que aspira a ser ketchup y que no huele a nada. "Oler es muy vulgar. Oler es de pobres", asegura con aires de autosuficiencia mientras pide un cóctel de nitrofosfato de azufre al 12% y la carta de herbicidas. Criado por ejecutivos, él es un tomate viajado y que se ha dedicado a engordar en pocos días para ser "estéticamente perfecto". Mauricio, sin embargo, es un tomate de pueblo, sanote, solo ha cogido una vez el autobús, precisamente para acudir a esta cita; no le disgustaría ser pisto y admira a la campesina que lo ha criado a base de sol, agua y estiércol.

En VSF no salen de su asombro con la acogida que ha tenido el corto. En sus 25 años de historia, habían emprendido iniciativas similares, pero ninguna con tanto tirón. "La respuesta ha sido brutal. Llevábamos tiempo pensando en que las ONG somos excesivamente serias y que con humor podíamos expandir un mensaje potente", explica Javier Guzmán, director de la organización en España. Y lo han conseguido. No solo porque el vídeo no deja de moverse por las redes sociales, sino porque, además, hay quienes están llamando a VSF interesados en saber dónde pueden comprar 'mauricios', es decir, tomates de los de siempre, de huerta, de esos que saben y huelen a tomate.

"El tomate es uno de los símbolos del cambio de la agricultura. Antes había un tomate con un sabor específico, con variedades que los campesinos habían ido adaptando a su territorio. Ahora hay patentes de alimentos que pertenecen a una empresa y que son de peor calidad", explica Guzmán, que pone como ejemplo lo ocurrido en la Comunidad valenciana, donde llegaron a convivir cien variedades de tomate y donde ahora hay apenas tres.

K-44, sobrado, sigue mirando a su compañero por encima del hombro, hasta que Mauricio le pide si lo puede catar, más que nada, por no haber hecho el viaje en balde. "¡No sabes a nada!", se sorprende Mauricio. "¿A qué quieres que sepa?", le pregunta el espécimen criado en invernadero, que también se atreve a probar al tomate de huerta. "¡Qué bueno estás. Estás buenísimo. ¿Tú qué te echas?".

K-44, sobrado, sigue mirando a su compañero por encima del hombro, hasta que Mauricio le pide si lo puede catar, más que nada, por no haber hecho el viaje en balde. "¡No sabes a nada!", se sorprende Mauricio. "¿A qué quieres que sepa?", le pregunta el espécimen criado en invernadero, que también se atreve a probar al tomate de huerta. "¡Qué bueno estás. Estás buenísimo. ¿Tú qué te echas?".

## Mensaje contundente

Veterinarios sin Fronteras, a través de su sede en Castilla-La Mancha, contactó con Aníbal Gómez, director con gran sensibilidad en temas de agroecología y de quien parte la idea original. En la grabación, que se realizó en un solo día en el primer trimestre del año, participaron estudiantes de cine y voluntarios, todos con el objetivo de transmitir de forma clara y contundente el mensaje: la defensa de una alimentación saludable, de producción local, agroecológica y distribuida con canales cortos de comercialización. "Detrás de un tomate K-44 hay grandes invernaderos con gente que trabaja en condiciones desastrosas, alimentos rociados con agrotóxicos, con fertilizantes, donde no se tiene en cuenta el ciclo agroecológico, la sostenibilidad de la tierra. Al final, para crear un alimento que parece un tomate, pero que no lo es", se lamenta Guzmán, que aun así destaca el creciente consumo de productos ecológicos en España, "un 16% más en el último año", asegura.

El éxito del vídeo les está llevando a plantearse su adaptación a formato televisión o incluso a presentarlo en festivales, como el Cinemascampo, promovido por varios ayuntamientos de la comarca de Ronda (Málaga), que cuenta con su propio canal en Internet, donde también se puede visualizar el corto. En VSF tampoco descartan una secuela de Dos tomates y un destino. ¿Que cómo termina la historia? Como en todas las 'grandes' producciones, no se desvela el final. El desenlace en el vídeo.